

Universidad del sureste

Campus: Tuxtla Gutiérrez

Nombre: Frida Citlali Hernández Pérez

Materia: clínicas quirúrgicas

complementarias

Docente: Dr. Ricardo Acuña Del Saz

Tema: Relación entre los argumentos y la hipótesis

Unidad 3

Medicina humana

8vo semestre

FECHA: 06/junio/2022



Relación entre los argumentos y la hipótesis

Al inicio de una investigación, y a veces durante su desarrollo, se produce cierta confusión en el alcance de los conceptos: problema, objetivo e hipótesis.

Es preciso que estos términos, inherentes a la investigación, sean entendidos y aceptados del mismo modo por todos los miembros del equipo investigador (EI) ya desde el comienzo del estudio.

En las etapas que integran el proceso de la investigación (planificación, obtención de datos, análisis de la información contenida en las variables y comunicación de resultados), la identificación y enunciado del problema, el/los objetivo/s a alcanzar y la formulación de la/s hipótesis, se inscriben en la primera fase o planificación, siendo el protocolo de investigación el primer documento escrito sobre el que se plasman estas cuestiones.

La hipótesis se puede definir como una predicción o explicación provisoria (mientras no sea contrastada) de la relación entre 2 o más variables. Así pues, el problema-pregunta precede a la hipótesis-respuesta que, a su vez, deriva del/los objetivo/s de la investigación.

La hipótesis, como formulación que plantea una presunta relación, se puede expresar en forma de proposición, conjetura, suposición, idea o argumento que se acepta temporalmente para explicar ciertos hechos.

Las fuentes que generan una hipótesis son comparables a las que dan lugar al propio problema; en realidad, problema e hipótesis son dos perspectivas de un mismo cuadro.

Según el método científico, las hipótesis pueden derivar de la aplicación de un razonamiento lógico inductivo o deductivo.

El método de razonamiento inductivo parte de la observación de un problema concreto y puede conducir a la formulación de una hipótesis. El problema debe estar



correctamente identificado y especificado, ya que, si sólo existe una intuición del mismo, será necesario profundizar más en su definición. El problema no anticipa nada sobre su solución, porque si lo hiciera dejaría de ser problema, y corresponde a la hipótesis plantear las soluciones preseleccionadas.

El método deductivo nace de una teoría o de un marco conceptual o teórico y conduce a una serie de afirmaciones o hipótesis que, convertidas en un instrumento de trabajo, analizan la teoría. Si la hipótesis derivada de una teoría no se confirma, se podrá cuestionar la validez de la propia teoría, pero también se tendrán que considerar las limitaciones o incluso la validez del diseño del estudio.

Otras ideas útiles para identificar problemas y generar hipótesis las aportan las comunicaciones y publicaciones científicas sobre un tema de interés para el, así como la experiencia profesional de sus miembros. A todo esto se podría añadir: curiosidad, imaginación, intuición y escepticismo que, en diferentes dosis, siempre contribuyen al progreso del saber.

Es importante insistir en que la clase de objetivos es clave para valorar la pertinencia de la/s hipótesis^{8,9}. El papel de la hipótesis consiste en guiar al EI en la selección y definición de la metodología a utilizar.

Es este sentido, los estudios descriptivos cuyo objetivo esencial es la recogida de información no requieren de hipótesis, mientras los estudios analíticos cuyo objetivo es la investigación de relaciones causales precisan de hipótesis que permitan establecer la base para las pruebas de significación estadística⁴⁻⁸ (tabla 2).

Los estudios descriptivos (simples o mixtos) tienen como objetivo genérico acumular datos para describir fenómenos aún poco conocidos, pero no pretenden explicarlos o verificar las posibles causas subyacentes⁹; no obstante, el análisis exhaustivo de la distribución de variables puede sugerir o generar determinadas hipótesis que podrán ser analizadas con otros diseños.

Los diseños analíticos (observacionales o experimentales) pretenden poner en



evidencia asociaciones causales e intentan averiguar el porqué de ciertas situaciones. En este tipo de estudios, la hipótesis aporta una posible explicación y ésta exige que se disponga de datos suficientes para elaborar una respuesta provisional.

En esa línea, la revisión crítica de las publicaciones sobre los antecedentes y del tema informará al el sobre el estado actual del conocimiento.

Estructura de una hipótesis

Una hipótesis bien formulada cuenta con una estructura compuesta por: unidad/es de observación (sujetos u objetos) y variables (atributos susceptibles de medición); además, se puede indicar cómo se espera que se relacionen estos dos elementos (direccionalidad de la hipótesis). Cabe destacar que la direccionalidad de una hipótesis traduce las expectativas del EI, lo cual, según algunos autores, puede ir en detrimento de su imparcialidad. No obstante, todo investigador/a tiene cierta idea o intuición sobre la posible respuesta a su problema, aunque no la formule explícitamente.

